

Nathaniel Fick, embajador del Departamento de Estado para Ciberespacio y Política Digital de EE.UU.: "Chile es probablemente el líder digital de América Latina como centro tecnológico"

Para el experto es clave la cooperación internacional y la capacitación de toda la sociedad para fortalecer la ciberseguridad. Además, evalúa de forma positiva la ley en esta materia que recientemente se publicó en el país.

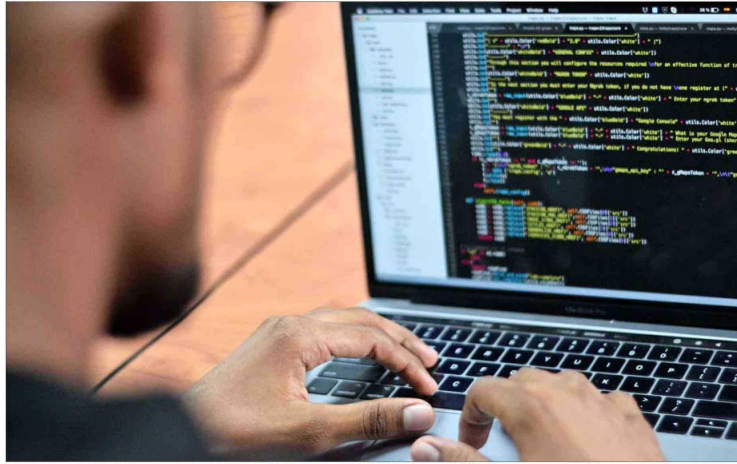
ANNA NADOR

“Globalmente estamos conectando cerca de mil millones de dispositivos a internet cada trimestre. Así es que nuestras vidas están cada vez más entrelazadas con la ciberseguridad”. Así lo asegura Nathaniel Fick, primer funcionario en ocupar el puesto de embajador de la oficina del Departamento de Estado de EE.UU. para Ciberespacio y Política Digital, en entrevista con “El Mercurio”, durante su paso por Chile esta semana para reunirse con autoridades locales y el sector privado.

Esta creciente conectividad solo seguirá aumentando, a juicio del experto, quien es responsable de políticas digitales en EE.UU. desde septiembre de 2022. “El verdadero reto es que nuestras vidas se están digitalizando. Cada vez dependemos más de estas tecnologías digitales. Traen consigo ventajas, beneficios y oportunidades increíbles. Pero al mismo tiempo, tenemos que asegurarnos de que sean resilientes y seguras”, enfatiza.

Esto, sobre todo en un contexto en el que hay dos grandes preocupaciones: “Tenemos actores maliciosos en el planeta: personas, grupos y Estados que están tratando activamente de socavar la ciberseguridad en todo el mundo. Y luego está la gente desprevenida, las personas de cada organización que son, a la vez, la primera línea de defensa y la mayor debilidad”, advierte.

Para enfrentar el primer escenario la clave es la cooperación internacional, afirma. “Mi oficina recientemente publicó la Estrategia Internacional de EE.UU. sobre Política Digital y Cibe-



Si bien la inteligencia artificial se puede emplear por hackers para automatizar las metodologías de ataque, también puede ser utilizada por los “defensores” para crear un software más resiliente, asegura el embajador Nathaniel Fick.



FELIPE BAEZ/B

respacio, cuyo principio rector es la solidaridad digital. Lo que significa que ninguno de nosotros, ningún país, ninguna empresa, es lo suficientemente grande, poderoso y omnisciente como para actuar solo en el ámbito digital. Tenemos que trabajar juntos”.

Mientras que para la segunda cate-

goría, las personas, “la mejor respuesta es el desarrollo de capacidades, la formación. Necesitamos que todos en nuestras sociedades entiendan estas tecnologías lo suficiente como para utilizarlas con seguridad”. Para ello, entre otras acciones, debe haber capacitación en las escuelas, universidades y en el Gobierno.

“Necesitamos que todos en nuestras sociedades entiendan estas tecnologías lo suficiente como para utilizarlas con seguridad”, dice Nathaniel Fick.

De esta manera se pueden enfrentar mejor las amenazas como la manipulación de información en vísperas de elecciones democráticas, no solo en EE.UU., sino en otros lugares del mundo, o los ataques cibernéticos que tienen como fin manipular infraestructuras críticas para la sociedad, por ejemplo, un sistema de energía o un aeropuerto.

Un mundo más seguro

Sin embargo, los esfuerzos de colaboración y capacitación deben ser continuos, dado que, en su opinión, “la ciberseguridad es una carrera entre escaleras de 10 pies (alrededor de 3 metros) y paredes de 12 pies (cerca de 3,7 metros), y luego escaleras de 14 pies (unos 4 metros) y paredes de 16 pies (4,9 metros)”.

Se refiere a que “siempre hay algo más que hacer. En parte, porque las tecnologías cambian muy de prisa. Hace tres años, la inteligencia artificial (IA) generativa no sería algo de lo que

hablaríamos. No sabíamos nada de ella, pero con el lanzamiento de Chat GPT (chatbot desarrollado por OpenAI) ha cambiado todo. (...) Siempre hay una nueva tecnología que tenemos que aprender a utilizar y a gobernar”, precisa.

Y aclara que la IA no es ni buena ni mala, pero sí se puede utilizar tanto para bien como para mal. “Los hackers emplearán la IA para automatizar las metodologías de ataque. (Por ejemplo), la usarán para probar un gran número de contraseñas contra tu nombre de usuario para intentar entrar en tu cuenta. (...) Pero los defensores también obtienen una ventaja de la IA”, asegura.

En ese sentido, considera que la IA se puede emplear para escribir mejor software, reduciendo el número de vulnerabilidades y haciéndolos más difíciles de manipular. Por ello, dice, “utilizar la IA para crear mejor software hará que el mundo sea más seguro”. Sobre la posición del país, opina que “Chile es probablemente el líder digital de América Latina en términos de ser un centro tecnológico, de conectividad de telecomunicaciones y de conexión de la economía chilena con el resto del mundo”.

Por ello ve de forma positiva “la recientemente aprobada legislación sobre ciberseguridad (la Ley Marco de Ciberseguridad), que renovará las leyes de ciberseguridad dentro del país en lo que respecta al cumplimiento de las empresas en esta materia y el desarrollo de una ciberestrategia”, entre otros ejes.

“Estos son pasos institucionales muy fuertes para fortalecer el enfoque del Gobierno chileno y de la sociedad chilena en materia de ciberseguridad, y son importantes si Chile va a seguir desarrollándose y liderando la economía digital”, agrega.

¿Qué puede mejorar el país?

Su respuesta apunta a que “es el mismo conjunto de elementos que todos nosotros tenemos que seguir mejorando. (Por ejemplo), tenemos que formar a nuestros diplomáticos, a nuestros funcionarios de todos los ministerios, para que conozcan a fondo estas tecnologías y no las teman o se sientan intimidados por ellas”.